

\* **CÁRITAS DIOCESANA: CAMPAÑA POR EL EMPLEO 2024.** Hoy domingo 14 de abril se celebra la Campaña por el Empleo 2024 con el lema **“Ponte en modo empleo digno”**. Desde el Servicio Diocesano de Empleo queremos visibilizar que trabajamos con personas que están en búsqueda de un empleo.



**HORIZON VOICES CHAMBER CHOIR.** De la ciudad **Maine en EEUU.** Es un coro de jóvenes con edades entre 14 y 18 años. “Creamos algo mucho más grande que solo voces individuales: la directora del coro juvenil de Horizon Voices, **María Belva**, ha estado entrenando a niños durante casi tres décadas”. Ofrecerá un concierto **el lunes 15 de abril a las 18:30h.**



**CINEFORUM. "MÚSICA Y LAGRIMAS". USA 1953.** Director Anthony Mann. Inter. **James Stewart, June Allyson, Harry Morgan.** 107 min. Glen Miller fue uno de los más famosos músicos de jazz de la "era del swing". En 1925 empezó a tocar el trombón en una pequeña banda de provincias y, después de una gira por pueblos y ciudades, se instaló en Nueva York. Hasta allí llegó su novia para casarse. La boda fue una histórica sesión musical dirigida por el gran Louis Armstrong. A partir de entonces la carrera de Glenn Miller estuvo llena de éxitos. **Jueves 18 de abril, a las 18:00h**



\* **JUEVES EUCARÍSTICO. Celebramos todos los jueves a las 19:15h la Adoración Eucarística.** Nos gustaría ir ampliando el grupo de los participantes en este rato de oración semanal. Para mayor información, os invitamos a poneros en contacto con los sacerdotes o seglares responsables de estos momentos de oración eucarística.



**Agustinos** **TOMA Y LEE**  
**PARROQUIA**  
**SAN MANUEL Y SAN BENITO**  
*Tiempo de Pascua (B)* *III Domingo* *14 de Abril de 2024*  
**C/ Alcalá 83 - 28009 y C/ Columela 12 - 28001 MADRID**

**CON LAS VÍCTIMAS**

Según los relatos evangélicos, el Resucitado se presenta a sus discípulos con las llagas del Crucificado. No es este un detalle banal, de interés secundario, sino una observación de importante contenido teológico. Las primeras tradiciones cristianas insisten sin excepción en un dato que, por lo general, no solemos valorar hoy en su justa medida: Dios no ha resucitado a cualquiera; ha resucitado a un crucificado.



Dicho de manera más concreta, ha resucitado a alguien que ha anunciado a un Padre que ama a los pobres y perdona a los pecadores; alguien que se ha solidarizado con todas las víctimas; alguien que, al encontrarse él mismo con la persecución y el rechazo, ha mantenido hasta el final su confianza total en Dios. La resurrección de Jesús es, pues, la resurrección de una víctima. Al resucitar a Jesús, Dios no solo libera a un muerto de la destrucción de la muerte. Además «hace justicia» a una víctima de los hombres. Y esto arroja nueva luz sobre el «ser de Dios».

En la resurrección no solo se nos manifiesta la omnipotencia de Dios sobre el poder de la muerte. Se nos revela también el triunfo de su justicia sobre las injusticias que cometen los seres humanos. Por fin y de manera plena triunfa la justicia sobre la injusticia, la víctima sobre el verdugo. Esta es la gran noticia. Dios se nos revela en Jesucristo como el «Dios de las víctimas». La resurrección de Cristo es la «reacción» de Dios a lo que los seres humanos han hecho con su Hijo. Así lo subraya la primera predicación de los discípulos: «Vosotros lo matasteis elevándolo a una cruz... pero Dios lo ha resucitado de entre los muertos». Donde nosotros ponemos muerte y destrucción, Dios pone vida y liberación.

En la cruz, Dios todavía guarda silencio y calla. Ese silencio no es manifestación de su impotencia para salvar al Crucificado. Es expresión de su identificación con el que sufre. Dios está ahí compartiendo hasta el final el destino de las víctimas. Los que sufren han de saber que no están hundidos en la soledad. Dios mismo está en su sufrimiento. En la resurrección, por el contrario, Dios habla y actúa para desplegar su fuerza creadora en favor del Crucificado. La última palabra la tiene Dios. Y es una palabra de amor resucitador hacia las víctimas. Los que sufren han de saber que su sufrimiento terminará en resurrección. La historia sigue. Son muchas las víctimas que siguen sufriendo hoy, maltratadas por la vida o crucificadas injustamente. El cristiano sabe que Dios está en ese sufrimiento. Conoce también su última palabra. Por eso su compromiso es claro: defender a las víctimas, luchar contra todo poder que mata y deshumaniza; esperar la victoria final de la justicia de Dios. **[J.A.P]**

**LECTURA DEL LIBRO DE LOS HECHOS DE LOS APÓSTOLES 3, 13-15.17-19.**

En aquellos días, Pedro dijo a la gente: «El Dios de Abrahán, de Isaac y de Jacob, el Dios de nuestros padres, ha glorificado a su siervo Jesús, al que vosotros entregasteis y rechazasteis ante Pilato, cuando había decidido soltarlo. Vosotros renegasteis del Santo y del justo, y pedisteis el indulto de un asesino; matasteis al autor de la vida, pero Dios lo resucitó de entre los muertos, y nosotros somos testigos de ello. Ahora bien, hermanos, sé que lo hicisteis por ignorancia, al igual que vuestras autoridades; pero Dios cumplió de esta manera lo que había predicho por los profetas, que su Mesías tenía que padecer. Por tanto, arrepentíos y convertíos, para que se borren vuestros pecados»

**SALMO, 4: HAZ BRILLAR SOBRE NOSOTROS, SEÑOR, LA LUZ DE TU ROSTRO.**

**DE LA 1ª CARTA DEL APÓSTOL S. JUAN 2, 1-5a.**

Hijos míos, os escribo esto para que no pequéis. Pero, si alguno peca, tenemos a uno que abogue ante el Padre: a Jesucristo, el Justo. Él es víctima de propiciación por nuestros pecados, no sólo por los nuestros, sino también por los del mundo entero. En esto sabemos que lo conocemos: en que guardamos sus mandamientos. Quien dice: «Yo lo conozco», y no guarda sus mandamientos, es un mentiroso, y la verdad no está en él. Pero quien guarda su palabra, ciertamente el amor de Dios ha llegado en él a su plenitud.

**✠ LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN S. LUCAS 24, 35-48.**

En aquel tiempo, los discípulos de Jesús contaron lo que les había pasado por el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan. Estaban hablando de estas cosas, cuando él se presentó en medio de ellos y les dice: «Paz a vosotros». Pero ellos, asustados y llenos de miedo, creían ver un espíritu. Y él les dijo: «¿Por qué os alarmáis?, ¿por qué surgen dudas en vuestro corazón? Mirad mis manos y mis pies: soy yo en persona. Palpadme y daos cuenta de que un espíritu no tiene carne y huesos, como veis que yo tengo». Dicho esto, les mostró las manos y los pies. Y como no acababan de creer por la alegría, y seguían atónitos, les dijo: «¿Tenéis ahí algo de comer?». Ellos le ofrecieron un trozo de pez asado. Él lo tomó y comió delante de ellos. Y les dijo: «Esto es lo que os dije mientras estaba con vosotros: que era necesario que se cumpliera todo lo escrito en la ley de Moisés y en los Profetas y Salmos acerca de mí». Entonces les abrió el entendimiento para comprender las Escrituras. Y les dijo: «Así estaba escrito: el Mesías padecerá, resucitará de entre los muertos al tercer día, y en su nombre se proclamará la conversión para el perdón de los pecados a todos los pueblos, comenzando por Jerusalén. Vosotros sois testigos de esto».

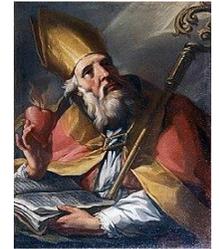


**«ASÍ ESTABA ESCRITO: EL MESÍAS PADECERÁ Y RESUCITARÁ DE ENTRE LOS MUERTOS AL TERCER DÍA»**

(Lucas 24, 35-48: 46)

**De los sermones de san Agustín (Sermón 71,20)**

« Con este especial nombre de impenitencia podemos designar de algún modo a la blasfemia y palabra contra el Espíritu Santo, que nunca será perdonada. Contra esta impenitencia clamaba el pregonero y el juez diciendo: *Haced penitencia, pues se acerca el reino de los cielos* (Mateo 3,2; 4,17). Contra ella abrió el Señor la boca de la predicación evangélica, contra ella anunció que se predicaría el Evangelio en toda la tierra, al decir a sus discípulos, después de resucitar de entre los muertos: *Convenía que Cristo muriera y resucitase de entre los muertos al tercer día y que se predicase en su nombre la penitencia y el perdón de los pecados por todas las naciones, comenzando desde Jerusalén* (Lucas 24, 46-47). Tal impenitencia no admite remisión ni en este siglo ni en el futuro, pues es la penitencia la que recaba en este siglo el perdón que vale en el futuro».



**CALENDARIO LITÚRGICO SEMANAL**

<b>Lunes, 15</b>		<i>Hch 6, 8-15</i> <i>Salmo: 118</i> <i>Jn 6, 22-29</i>
<b>Martes, 16</b>		<i>Hch 7, 51 — 8</i> <i>Salmo: 30</i> <i>Jn 6, 30-35</i>
<b>Miércoles, 17</b>		<i>Hch 8, 1b-8</i> <i>Salmo: 65</i> <i>Jn 6, 35-40</i>
<b>Jueves, 18</b>		<i>Hch 8, 26-40</i> <i>Salmo 65</i> <i>Jn 6, 44-51</i>
<b>Viernes, 19</b>		<i>Hch 9, 1-20</i> <i>Salmo: 116</i> <i>Jn 6, 52-59</i>
<b>Sábado, 20</b>		<i>Hch 9, 31-42</i> <i>Salmo: 115</i> <i>Jn 6, 60-69</i>